

Inti: Revista de literatura hispánica

Number 89

*Dossier: La Literatura de Resistencia a la
Violencia Urbana, Coordinan, María Rosa Lojo y
Marcela Crespo Buiturón*

Article 8

2019

Poeta y presidente: el verso libreen las manos de Trump. Apropiación de la voz política para la poesía contemporánea

Daniel Escandell Montiel

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>

Citas recomendadas

Montiel, Daniel Escandell (April 2019) "Poeta y presidente: el verso libreen las manos de Trump. Apropiación de la voz política para la poesía contemporánea," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 89, Article 8.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss89/8>

This Estudio is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in Inti: Revista de literatura hispánica by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact elizabeth.tietjen@providence.edu.

**POETA Y PRESIDENTE:
EL VERSO LIBRE EN LAS MANOS DE TRUMP.
APROPIACIÓN DE LA VOZ POLÍTICA PARA LA POESÍA
CONTEMPORÁNEA**

Daniel Escandell Montiel
Manchester Metropolitan University, England

“If more politicians knew poetry, and more poets knew politics,
I am convinced the world would be a little better place in which to live”.

John F. Kennedy, 1956

1. Introducción: el poeta Trump

En 2017 se publicó el libro *The Beautiful Poetry of Donald Trump*, un poemario que firma Robert Sears y que no ha sido escrito por Trump pero que utiliza exclusivamente frases reales suyas para, a través de una serie de recursos formales, dar lugar a poemas que mantienen el espíritu del discurso trumpiano. Esto se sitúa en una tradición de sátira política que tuvo un precedente inmediato en España: el 28 de diciembre de 2016 se publicó en la revista *Oculto Lit* el artículo satírico «El expresidente José María Aznar fue poeta y publicó un libro con veintiún años». En el texto se incluían poemas extraídos del inexistente libro *Las alas blancas* que el expresidente de España, y líder durante años del partido conservador del país, lo que reforzaba todavía más el engaño para unos y el elemento cómico para otros. El artículo funcionaba como chiste porque la figura pública de Aznar hace difícil para el gran público imaginarlo vinculado a una expresión artística. En el caso que nos ocupa, Robert Sears va más allá y firma un poemario completo. Aquí sucedió, como veremos, no se crea una voz para el político, sino que su voz se convierte en plenamente poética. Y eso hace que comentario político, análisis literario y crítica

poética se unan en un imposible juego de equilibrios.

En este caso, como con Aznar, entran en juego las ideas preconcebidas que tengan los potenciales receptores sobre Donald Trump. Tanto si son defensores como detractores de su polémico carácter y estilo discursivo, el receptor no puede acercarse de forma inocente al texto. Y este, por supuesto, no pretende serlo: se trata de un dispositivo artístico, pero también es uno decididamente político. Sears *roba* la voz reciente de Trump y se apropia de ella. No está creando una voz ficcional, sino que toma un Trump real y recontextualiza sus palabras para darles un nuevo significado. El significante está inalterado y es auténtico. Cuando leemos *The Beautiful Poetry of Donald Trump* lo que nos encontramos es más de lo que muchos pueden esperar, pero la experiencia lectora depende fundamentalmente de la predisposición del lector ante la pantomima autoral del trabajo de Sears. El autor propone una pantomima completa que reconfigura el discurso esencialmente político y ultraconservador de Trump en una obra poética que pretende operar como un acto crítico contra su ideología y capacidad como orador. El propio Sears, a través de un personaje (que firma como el editor del poemario) abre el prólogo diciendo que «it is a little known alternative fact that the 45th President, Donald J. Trump, has long been a remarkable poet» (Sears ix). El tono del poemario queda establecido sin duda posible ya en esta primera oración: la retórica de la mentira (esto es, la del *hecho alternativo*) de Trump es la que hace real que sea un poeta.

Como acto político, el objetivo del libro es retratar el pensamiento de Trump poniendo el foco en temas clave que le han retratado ideológicamente a lo largo de los años y muy particularmente durante su campaña política y primeros años de gobierno. De este modo, su capacidad dialéctica y su mensaje político son los grandes temas reales del libro que se ponen al servicio de la denuncia de las propias declaraciones del político. En ese sentido, Sears no se ha limitado a estos últimos años, sino que ha explorado también declaraciones, entrevistas y otras producciones de Trump como empresario y como personaje del mundo del entretenimiento.

El trabajo de Sears es un *collage* en el que ejerce una de las acciones de escritura no-creativa de mayor recorrido: al recolocar y recontextualizar las frases de Trump, estas quedan resemantizadas. Lo hace, además, con una meta poética expresa, pues, aunque muchos textos son en verso libre, hay también haikús y otras composiciones formalmente clásicas que responden a condicionantes poéticos estrictos.

2. La reconfiguración textual del *sampleador*

Rob Sears emplea la estrategia del *homo sampler* de Eloy Fernández Porta, esto es, la del ejecutor creativo que *samplea* y, con ello, imita voces. Fernández Porta defiende como legítimo recombinar, reutilizar y regenerar, mediante esos mecanismos, los elementos preexistentes, ejerciendo como una suerte de caja de resonancia de las líneas ajenas. Esto no implicaba, desde su punto de vista, una ausencia de originalidad, sino una capacidad creativa. De hecho, afirmó que «la diferencia entre *samplear* y plagiar es bien clara, y la resistencia a reconocer la originalidad del *sampleador* es un prejuicio posmoderno» (Fernández 121). Puesto que aceptamos la legitimidad de la recombinación y reutilización de la voz de otro, el fantasma de la ausencia de originalidad es inevitable. Debemos prestar especial atención al concepto semionáutico y el precepto de posproducción de Nicolas Bourriaud. Para él, el ámbito de creación artística y cultural ha alcanzado ya un punto de saturación tan grande que ante la imposibilidad factual de inventar desde la nada se parte de la reformulación de lo ya existente: el espacio para la innovación está en los nuevos vínculos e interpretaciones. Los artistas se convierten, por tanto, en semionautas «who produce original pathways through signs. Every work is issued from a script that the artist projects onto culture, considered the framework of a narrative that in turn projects new possible scripts, endlessly» (Bourriaud 18).

Estamos ante una herencia posmodernista fruto del desarraigo con la realidad. Dave Graeber propone incluso que el autor es anulado como agente creador al asumir (o imponerse verticalmente) la noción de que todo lo nuevo ha pasado ya, estando condenados a la repetición o al pastiche:

The postmodern sensibility, the feeling that we had somehow broken into an unprecedented new historical period in which we understood that there is nothing new; that grand historical narratives of progress and liberation were meaningless; that everything now was simulation, ironic repetition, fragmentation, and pastiche [...] The postmodern moment was a desperate way to take what could otherwise only be felt as a bitter disappointment and to dress it up as something epochal, exciting, and new. (1)

En el caso de Sears no estamos es un engaño efectivo (o *hoax*), ni se pretende en ningún momento que lo sea, pero se genera aquí una «*estética de la apariencia digital*, la tecnoestética, que se vuelca con entusiasmo a la simulación y el simulacro, nublando la transparencia de cualquier verdad» (Marchán 30) que se vierte desde la ideología de la simulación en red al componente impreso del poemario en soporte tradicional.

Toda esta es, en realidad, la misma línea de no-creatividad que identifica Kenneth Goldsmith en *Uncreative Writing* (2011). En este caso, Goldsmith identifica la situación actual de mediación tecnológica digital como un factor de primer orden en la superación de los valores de la creación en su concepción más tradicional y lo valora en términos herederos de los de Fernández Porta. Así, Goldsmith consideró que el resultado de este proceso general es que los escritores «are exploring ways of writing that have been thought, traditionally, to be outside the scope of literary practice: word processing, databasing, recycling, appropriation, intentional plagiarism, identity ciphering, and intensive programming, to name but a few». A partir de la idea de la remezcla de los textos y materiales ya existentes, disponibles para ser reutilizados porque el procomún de la red así lo permite (Ortega y Rodríguez).

Sears es, en definitiva, un simulador. Y lo hace con las estrategias que identificamos bajo el paradigma del semionauta, y nosotros damos por buena esa dinámica un tanto lúdica del *sampler* al aceptar que, cuando encarna al Trump poeta, lo hace performativamente hasta tal punto de *convertirse* en el émulo o *doppelgänger* del Trump real (que bien podría ser ficción pura), al menos en lo referente a su voz. Pero es la de Sears, por supuesto, pues también es plenamente suya cuando moldea el discurso de Trump para construir su propio mensaje, sea este explícito o implícito. Y es que, al fin y al cabo, las palabras de Trump están condicionadas por el sesgo y el filtro de la recombinación de Sears en este proceso no-creativo. Esta escritura, sentencia Goldsmith, «it's art, revealing as much about the transcriber / writers' biases, thought, and decision-making processes as traditional types of writing do».

3. Aproximación literaria al texto y la “cuestión” latinoamericana

Sears ha trabajado únicamente con textos completamente reales provenientes de su cuenta de Twitter, entrevistas, declaraciones, participaciones en debates y mítines. Cada línea está rigurosamente documentada por el autor. En el texto hay un orden definido y buscado conscientemente por el autor —Sears— a partir de la fuente primaria —Trump— mientras se trabaja en mantener una unidad mínima (frases de extensión relativamente corta) ayuda a preservar, asimismo, la voz real de Donald Trump haciendo posible que el poemario tenga su *ethos*. Los temas de los poemas no son tampoco casuales (nada puede serlo en un libro como este) y se centran en las ideas y la imagen propia que ha difundido. Por eso nos encontramos poemas como «I'm really rich» o «Treat yourself to the very, very best life has to offer». Desde el punto de vista trumpiano, se abordan problemas sociales («This country is going to hell in a handbasket», «Does torture work?»), pero también

temas clásicos como el yo poético («All I ask is fairness», «My hands are normal hands»), el vitalismo («You can do anything») y el amor (como «Hot little girl in high school» y «I respect women, I love women, I cherish women»).

Consideramos de especial interés abordar el trato que se da a América Latina, dado el peso que ha tenido en su vida política. El discurso racista no ha sido exclusivo de Trump, y sus fobias no se han centrado de forma excluyente en la sociedad latinoamericana, pero sí ha tenido una posición dominante. No solo eso: su necesidad de confrontación con el sur de la frontera estadounidense ha condicionado su imagen pública internacional. La posición de Trump ante la inmigración se define expresamente en el poemario por primera vez con el texto «I am the least racist person there is» (Sears 11), que se centra por completo en declaraciones del político en torno a la población afroamericana. Se menciona expresamente a Tiger Woods, Oprah Winfrey, Kanye West (por este orden) y al rapero blanco Eminem. El poema concluye dirigiéndose directamente al lector: «You are the racist, not I», que fue la respuesta que remitió al periodista Jonathan Capehart, quien denunció sus prejuicios racistas, a través de Twitter el 8 de julio de 2015.

Por su carácter lleno de agresividad, debemos valorar también el poema titulado «We are going to have to get rid of them». El título deriva de una frase que pronunció Trump en referencia a los terroristas islámicos, y que está formado por versos como «Weasels are hard to get rid of / They don't wear uniforms. They're sneaky, dirty rats», combinando el odio hacia el congresista demócrata Anthony Weiner en 2012 con unas declaraciones sobre ISIS y la lucha antiterrorista en 2017.

El único poema donde se puede encontrar una referencia expresa a la xenofobia hacia el pueblo latinoamericano se titula «Bad hombres» (Sears 31), rememorando así el exabrupto racista del debate presidencial del 19 de octubre de 2016 en Las Vegas. El poema dice así:

I've known some bad dudes
 I've been at parties
 They want to do serious harm
 I've seen and I've watched things like with guns
 I know a lot of tough guys but they're not smart
 We're dealing with people that are animals

But they are the folks I like the best – by far!

Con excepción del verso final, extraído de un tuit de 2013, los demás provienen de actos políticos realizados entre 2015 y 2016, es decir, durante la campaña presidencial para llegar a la Casa Blanca. El poema está construido para mostrar la degradación de la figura humana: desde el

título se apunta al componente hispano y se les atribuyen características enormemente negativas y objetivos igualmente nefastos: estos hombres malos tienen como meta causar daño. El poema retoma así el discurso beligerante contra los latinos que ha caracterizado a Trump, pero no solo eso: se les asocia explícitamente con armas y se degrada su inteligencia e incluso se les tilda de animales, negando su identidad humana. El poema rompe su tono y ritmo con el verso final en una clara imitación del discurso incoherente que tantas veces ha producido Trump: tras hacer una afirmación, al instante señala directamente lo contrario.

El poema se ha formado, como el resto de las composiciones, a partir de fragmentos aislados, pero no todos hacían referencia en su contexto original al colectivo latino. Por tanto, el tratamiento que se da a las palabras originarias de Trump es el mismo que en los demás casos: parte de ellas están dentro del contexto y mensaje original (en este caso, promover odio hacia la población latinoamericana), pero otras son recolocadas para construir el poema y eso las recontextualiza y cambia su significado. El lector puede fácilmente aceptar que la coherencia es plena y que es una producción textual que sería factible de mano de Trump. El resultado es puramente semionáutico y no-creativo: sin alterar la frase original (pues es fruto de una transcripción directa) se recoloca en una secuencia mayor que altera la intencionalidad original del emisor auténtico, se compone un nuevo mensaje y la búsqueda de una prosodia y estética le otorgan, finalmente, el empaque poético. La alteración que causa la remezcla de Sears es, de este modo, efectiva a todos los niveles.

Sin más menciones expresas al mundo latino o a la inmigración, comprobamos que este tema de alta relevancia en la campaña xenófoba de Trump es menor en el libro de Sears. Esto puede deberse a que el autor, británico, y por tanto inmerso en la tradición cultural colonialista anglosajona, no percibe con la misma alarma la pulsión racista. Está presente y no ha sido ignorada por Sears, pero el peso temático no es proporcional al volumen de incitación al odio que causó Trump y su obsesión con construir una frontera física, el muro, entre EE. UU. y México.

4. La recepción de la poesía trumpiana

Los debates en torno al libro en comunidades de lectores se han centrado en la potencial instrumentalización política del texto creado por Sears (*Goodreads*). El tono general de la discusión, de forma casi exclusiva en lengua inglesa, no presta atención a las cuestiones de fondo de la construcción literaria ni los temas tratados por el poemario como denuncia del discurso trumpiano, sino que pone el foco sobre quién obtendrá potencialmente más rédito político para mover a las bases. Las críticas al libro emitidas por lectores (o lectores potenciales, pues

no es posible saber si realmente han consultado el libro) son tanto por mancillar el honor de Trump como por ayudar a difundir su mensaje.

El valor de la composición poética de Sears reside en mantener las características inherentes a la retórica habitual de Trump. Los especialistas en política no se ponen de acuerdo en dictaminar por qué resulta tan hipnótica para ciertos colectivos sociales, no solo en EE. UU., sino también en otras partes del mundo. Con todo, parece que hay una corriente que sugiere que logra mover al electorado y conectar con sus votantes a niveles básicos y, como era de esperar, no proviene del análisis político, sino de las contribuciones filológicas. Así pues, como señala Robert McClay, Trump emplea estrategias sencillas, como establecer poderes fácticos contrarios al pueblo, identificar enemigos (extranjeros, pero también nacionales) y marcar oposición contraria frente a *nosotros*. Todo eso se conserva y está muy presente en los poemas. Es más: cuando apela a sentimientos básicos, como los identificados en el análisis de Liu y Lei, lo hace de forma insistente y machacona. Los mismos temas y un léxico muy similar se dan en el poemario también. Rachman y Yunianti destacan que los discursos de Trump han conectado con las preocupaciones primarias de grupos de ciudadanos desencantados. En su trabajo señalan especialmente el terrorismo del islamismo radical y la frontera de EE. UU. con México gracias a un uso acertado y efectivo de su *ethos* como hombre de negocios (que vende éxito) con el *pathos* de estimular las emociones primarias del público y un *logos* centrado en las preocupaciones de los potenciales votantes e implicarlos en su dinámica:

Trump is being more persuasive in delivering his idea in order to make the audience respond are more willing to joint his demands and dramatic effect that used in persuasive speech which it can be a powerful and effective way to make a point also it can be a part of Trump's way to deliver his utterance. (Rachman y Yunianti 15)

De hecho, el propio Sears ya señala en el prólogo del poemario que hará uso de esta característica y, desde la voz del apologético editor que nos ofrece el poemario, afirma que «one of the many charges levelled at Donald Trump by those in the fake news media is that his use of English is lazily repetitive, perhaps indicating a dunderheaded and unimaginative thinker» (Sears ix). Esta es la base de los poemas que abordan de forma expresa la capacidad oratoria del personaje, en particular «I have the best words» (111) y «My two favorite words» (117). No solo eso: si vamos más allá y prestamos atención al audiolibro esta simulación de la oratoria trumpiana se potencia más si cabe. El audiolibro, disponible mediante Audible (filial de Amazon), se aleja de la tónica habitual de este tipo de productos. La grabación evita el tono neutral o del tono en ocasiones monocorde del recitado poético para dar paso a la imitación. La lectura

del libro la ha realizado el cómico británico Jon Culshaw. Culshaw tiene a Trump entre los personajes que imita habitualmente en sus actuaciones, por lo que adoptar su tono, prosodia y demás características de su voz para la lectura del poemario refuerza todavía más la suplantación identitaria de la figura trumpiana.

5. Conclusiones

Los procesos de apropiación y resemantización de la voz ajena han estado tratados desde el punto de vista teórico como un fenómeno artístico propio de la posmodernidad que trasciende la autoría y la propiedad intelectual o creativa. Sin embargo, esta sofisticación teórica está claramente vinculada con una vieja tradición: la del humor a través de la imitación y la parodia o la sátira. Si bien es cierto que el humor significa pervertir (en cuanto alterar) el objeto original que está siendo referido como parte inherente a la intertextualidad cómica, y la semionántica y la no-creatividad proponen fundamentalmente una reutilización que no está marcada por estos objetivos satíricos, los puntos de unión están claros.

La obra de Rob Sears es paródica y, como tal, persigue el humor a través del retrato (en ocasiones, próximo al absurdo) del personaje de Donald Trump. Sin embargo, para conseguir este objetivo no crea situaciones nuevas o discursos nuevos, sino que toma exactamente lo que ya ha sido dicho por él y lo recodifica. La alteración estética y la predominancia del objetivo impostador de la función estética del lenguaje a través de las reglas formales de la poesía es parte del componente paródico, pero la técnica es no-creativa al reproducir sin alteración secuencias lingüística perfectamente documentadas. La recombinación de estas secuencias textuales con otras es lo que altera el mensaje y, junto con la carga poética, genera un nuevo discurso que es, a su vez, semionántico, satírico y político.

En la composición del poemario, hay algunos temas que pueden percibirse infrarrepresentados, en particular todo lo relativo con la inmigración y la obsesión de Trump con México y el resto de América Latina. La perspectiva anglosajona del autor ha tenido, con total seguridad, un peso importante: se extiende muchas veces en elementos que son relevantes desde un punto de vista de política interior, buscando claramente al lector estadounidense o, quizá, aquel más al día de los elementos políticos nacionales, que el impacto internacional de la figura de Trump. Aunque la voz capturada y recreada es verosímil, tenemos razones para creer que los temas del poemario tendrían una distribución de pesos diferentes si el autor se situara fuera de la esfera cultural sajona.

Desde un punto de vista más amplio y humanista, lo más probable es que a todo el mundo le convenga más que los políticos, los responsables

de instituciones como el Banco Mundial y demás organismos de control, y ese tipo de gente en general, tenga más alma de poeta que de psicópata. Esto parece algo complicado, por lo que al menos nos queda el consuelo de ver cómo es posible retomar los discursos, declaraciones, entrevistas y tuits de un personaje como Donald Trump (empresario / político) y reencarnarlo en el Trump poeta, aquel que la portada del libro se nos presenta (gracias a un destacable fotomontaje) como un contemplador de la naturaleza, descansando sobre la hierba con traje de lana, las mejillas sonrojadas, los ojos mirando al infinito y su manita en contacto con la tierra.

OBRAS CITADAS

Álvarez Miguel, Diego. «El expresidente José María Aznar fue poeta y publicó un libro con veintiún años». *Ocultal Lit*, 28 diciembre 2016, www.ocultalit.com/poesia/expresidente-aznar-poeta.

Bourriaud, Nicolas. *Postproduction: Culture as Screenplay: How Art Reprograms the World*. Lukas & Sternberg, 2002.

Fernández Porta, Eloy. *Homo sampler. Tiempo y consumo en la Era Afterpop*. Anagrama, 2008.

Goldsmith, Kenneth. *Uncreative Writing. Managing Language in the Digital Age*. Columbia University Press, 2011.

Goodreads. "The Beautiful Poetry of Donald Trump by Robert Sears". *Goodreads.com*, 2017, www.goodreads.com/book/show/36167187-the-beautiful-poetry-of-donald-trump.

Graeber, Dave. «Of Flying Cars and the Declining Rate of Profit». *The Baffler*, marzo 2012, thebaffler.com/past/of_flying_cars.

Liu, Dilin, y Lei Lei, "The appeal to political sentiment: An analysis of Donald Trump's and Hillary Clinton's speech themes and discourse strategies in the 2016 US presidential election". *Discourse, Context & Media*, 2018, doi.org/10.1016/j.dcm.2018.05.001.

McClay, Robert. *Us and Them: A Descriptive Analysis of Donald Trump's Campaign Speeches*. 2017. Universidad de Birmingham, M.A. Dissertation.

Rachman, Andhita, y Sofi Yunianti, "Critical discourse analysis in Donald Trump's Presidential campaign to win American's hearts". *TELL Journal*, vol. 5 no. 2, 2017, pp. 8 -17.

Sears, Rob. *The Beautiful Poetry of Donald Trump*. Canongate Books, 2017.

Sears, Rob. *The Beautiful Poetry of Donald Trump*. Narrado por Jon Culshaw. Canongate Books, 2017. *Audible.com*, www.amazon.co.uk/Beautiful-Poetry-Donald-Trump/dp/B074QR4R73.